

El veto del PP al Grupo PRISA-4

El PP destituye de su cargo en el Congreso al diputado que censuró el boicot a PRISA

La dirección atribuye la medida a las bajas del parlamentario, enfermo desde 1994

ANABEL DÍEZ

El Grupo Popular del Congreso ha destituido como portavoz adjunto de la Comisión de Educación a su diputado Joaquín Calomarde, que se manifestó contra el boicot económico e informativo al grupo PRISA editor de EL PAÍS. El parlamentario recibió una carta, anunciándole la decisión, fechada el 29 de marzo, el mismo día que publicó en EL PAÍS un artículo en el que denunciaba la estrategia de crispación de sectores de su partido. El Grupo Popular niega la relación entre el artículo y la destitución, y justifica ésta por la imposibilidad de Calomarde de cumplir con su obligación.

El 29 de marzo, el diputado del Grupo Popular por Valencia Joaquín Calomarde recibió la siguiente carta del secretario general del Grupo Popular, Jorge Fernández Díaz: "Atendiendo a tu precario estado de salud, que te ha obligado en los últimos meses a no poder asistir a las reuniones del Pleno y Comisiones del Congreso de los Diputados, y cuyos justificantes médicos has hecho llegar a esta Secretaría General, quiero informarte que la dirección del Grupo Parlamentario ha decidido relevarte de tu responsabilidad como portavoz adjunto en la Comisión de Educación y Ciencia. Esperamos que, aliviándote de esta carga y de la presión que conlleva, contribuyamos en algo a tu pronta recuperación".

Calomarde no acudió al Congreso durante el mes de marzo, pues padecía hepatitis. El Grupo Popular estaba informado de su precario estado de salud desde hace más de un año. La dirección del mismo asegura que las ausencias del diputado son constantes desde 2005, y respaldan su afirmación con el listado de las mismas. Desde que empezó la legislatura, figura ausente en 44 plenos.

Calomarde envió al grupo un informe médico en enero de 2006. En él se explicaba la evolución de una enfermedad hematológica, trombocitemia esencial, que padece desde 1994. Lo cierto es que el anuncio de su relevo se produjo el 29 de marzo, día en el que salió publicado en EL PAÍS un artículo suyo, titulado *El Partido Popular necesario*, en el que abogaba por no participar en ninguna estrategia de crispación. Además, mostró su disconformidad con el boicot informativo y económico al Grupo PRISA, decidido por la dirección del PP.

Pero el Grupo Popular desliga tajantemente la decisión de relevarlo de la publicación del artículo y de las declaraciones. El secretario general del Grupo, Jorge Fernández Díaz, recuerda que las ausencias de Calomarde empezaron en 2005, y se le aplicaron las sanciones económicas habituales. Éstas cesaron cuando Calomarde empezó a justificarlas con partes de baja médica. Y así continúa.

Fernández Díaz explica su razón para relevarle precisamente ahora, cuando lleva tanto tiempo de baja. "Como no hay pleno las dos próximas semanas, el grupo hará los cambios que se derivan de la presentación de algunos diputados a candidatos en las elecciones municipales y autonómicas de mayo". Y continúa: "En este contexto de cambios, hacemos también el de Joaquín Calomarde, ya que por enfermedad no puede cumplir con su obligación". Para Fernández Díaz, "lo extraño" es que no haya sido el propio Calomarde "quien pidiera su relevo y sustitución por otra persona que sí pueda hacer el trabajo".

Este dirigente del PP cita a varios diputados, entre ellos a Julia García Valdecasas, que por enfermedad dejaron el escaño. Una y otra vez, Fernández Díaz asegura que nada tiene que ver la destitución con el artículo publicado por Calomarde en este periódico. Con ironía, concluye: "Si yo hubiera tenido malicia, hubiera sido más astuto y la carta la habría enviado días después. Hasta ahí llego".

EXTRACTO DEL ARTICULO PUBLICADO POR JOAQUIN CALOMARDE EL 29 DE MARZO

"España precisa un centro-derecha moderado"

EL PAÍS

Con el título *Un PP necesario*, el diputado popular valenciano Joaquín Calomarde escribió un artículo publicado el pasado 29 de marzo en EL PAÍS. En él reflexionaba sobre la estrategia política de su partido y acerca de cuál debe ser su posición de cara a los ciudadanos. Lo que sigue es un resumen del artículo:

"España es un país democrático de la Unión Europea. Todos los gobiernos de la democracia, incluidos los del Partido Popular, han contribuido a lograr el actual grado de modernización y desarrollo democrático de la sociedad española, que, a fecha de hoy, es tan elevado o más que el de cualquier otro país de Europa. En consecuencia, y quiero que sea mi primera afirmación, es evidente que el grado de crispación de nuestra vida pública no se corresponde con ese nivel de desarrollo democrático de la sociedad española; es anterior a la democracia, no encaja en ella, ni tiene por qué hacerlo, y violenta la estabilidad, no sólo del sistema institucional, sino del desarrollo y la bonanza económica que una democracia moderna precisa, sustentada siempre en la estabilidad del sistema".

"Ciertamente que haríamos mal si juzgamos que sólo el Partido Popular es el responsable de esta situación. No es así. Y juzgaríamos todavía peor si afirmáramos lo contrario: que sólo Zapatero puede lograr con sus equívocos o errores tamaño dislate político y social como lo es la creciente crispación de la vida social española".

"... Yo quiero referirme a mi casa, al Partido Popular, y, en virtud del propio mandato constitucional contenido en el artículo 67 de nuestra Constitución en su apartado segundo, lo hago sin someterme ni sentirme ligado a mandato imperativo alguno. Elegido, ciertamente, en una lista electoral cerrada, ello no es óbice para que un diputado del Congreso represente justamente al pueblo español en su conjunto y sólo a él debe su labor, sus aciertos y sus errores".

"España precisa un centroderecha moderno; un Partido Popular centrado, moderado, libre de complejos del pasado; abierto a la modernización real de la sociedad española, que él ha contribuido a consolidar, y sin miedos ni perversiones mayores que las lógicas en la confrontación política parlamentaria".

"El Partido Popular tiene que estar en esa posición política concreta: el centro reformista, moderado y liberal. Ahí debe librar su batalla electoral y no en el extremo de ningún sitio. Y ahí le debe esperar el Partido Socialista, que no es un enemigo a batir, sino un adversario, un igual, un par al que ganar, si es posible, las elecciones".

"Hay que hacer el mayor esfuerzo político, personal, social y colectivo por restaurar en nuestro país la concordia y la convivencia cívicas, y a ello debe contribuir de manera decisiva, en el inmediato futuro de España, el Partido Popular que los españoles merecen y al que tienen legítimo derecho democrático".

El País, 5 de abril de 2007